

Presentación

*Pero la verdadera superación creativa de la
iluminación religiosa no se encuentra desde luego en
los estupefacientes, sino en una específica iluminación
profana, en una inspiración materialista; una
inspiración antropológica, cuya preparación puede
proceder del hachís, del opio o de otra cosa.*

Walter Benjamin, 1929

En la ciudad de Puebla en febrero de 2022 se llevó a cabo, de manera híbrida, el Primer Coloquio “Lecturas latinoamericanas de y desde la obra de Walter Benjamin”. La Casa del Libro Gilberto Bosques del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego” le sirvió de sede presencial y centro de operaciones. Con el apoyo institucional de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y el Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad Autónoma de Nuevo León, nos propusimos realizar un encuentro multidisciplinario que tuviera como matriz la diversa y heterogénea recepción de la obra de Walter Benjamin en América Latina.

De esta manera, las preguntas de base cambiaron, de la clásica “¿por qué leer a Benjamin?” a “¿cómo ha sido leída su obra a lo largo y ancho de nuestro subcontinente?”, “¿por qué han tenido tal repercusión las reflexiones de un centroeuropeo entre estudiosos y pensadores de lo latinoamericano?”, “¿para qué han servido estas exploraciones de su escritura ensayística fragmentaria, coherente y aguda?”. El viraje en el cuestionamiento nos permitió describir un amplio repertorio de estrategias críticas que cruzaban campos como la antropología, la sociología, la crítica literaria, la filosofía, los estudios comunicacionales, la crítica de arte, los estudios de las religiones y un largo y variado etcétera.

El contexto, se podría decir, era “benjaminiano”: estábamos saliendo de la crisis global de la pandemia de Covid 19, que, entre tantas afectaciones, había impactado al mundo de la academia y nos había obligado a repensar las funciones de las humanidades en la era digital. ¿La hibridez medial no implica forzosamente una reflexión sobre los propios soportes de la comunicación? Las jornadas del Coloquio nos confirmaron esa urgencia. La riqueza y diversidad de las ponencias y las animadas, horizontales y enriquecedoras discusiones que siguieron al cierre de cada una de las mesas nos alentaron a dar el siguiente paso y transformar esa experiencia en un libro. Este es, pues, el resultado de un trabajo colectivo y múltiple, que tomó, como punto de partida, las lecturas de la obra (heterogénea y fragmentaria) de Walter Benjamin para cuestionar la realidad presente y los modos de conocerla e interpretarla.

El proceso fue, empero, largo. Pasar de las ponencias a los capítulos de este libro implicó, primero, la revisión y la autocrítica, para dar lugar después a la evaluación externa (vía el par ciego). Tras el arbitraje de los artículos, emprendimos la edición y confección del libro. Lo hemos dividido en tres partes, siguiendo como hoja de ruta algunos conceptos benjaminianos: 1) “Afinidades emancipatorias”, 2) “Constelaciones y escrituras críticas” y 3) “Estéticas y tiempo-ahora”. La primera parte agrupa una serie de ensayos abarcadores que confirman la diversidad temática expuesta en la escritura de Benjamin y su repercusión en el suelo latinoamericano. Comienza con una revisión de la obra del filósofo y sociólogo franco-brasileño Michael Löwy, consumado estudioso de la obra del berlinés, por parte de Luis Martínez Andrade, quien destaca la “dimensión *benjaminiana*” en la escritura de Löwy, en concreto: la interpretación que este hace de las *Tesis sobre el concepto de historia* para, de ahí, tratar de entender el mesianismo revolucionario de Benjamin y, al mismo tiempo, el cristianismo liberacionista en América Latina. Jaime Villarreal describe y analiza, a continuación, la recepción que el filósofo hispano-colombiano Jesús Martín Barbero ha hecho de la obra del alemán a lo largo de los años: desde el deslumbramiento del primer encuentro (tras la lectura de “El autor como productor”) a fines de la década del sesenta, hasta la reinterpretación que Barbero hizo del campo cultural latinoamericano y de los estudios comunicacionales en los años noventa. Las constelaciones estéticas y sus relaciones con las artes representativas del lenguaje son el tema abordado por

Fernando Matamoros: “¿Dónde están históricamente el origen de la palabra y sus representaciones multifacéticas?”, se pregunta al iniciar su ensayo. Por su parte, Ignacio Sánchez Prado rastrea en el repertorio cinematográfico nuevas posibilidades para el cine-ensayo latinoamericano; valiéndose del concepto de “archivología” describe la reutilización de los materiales de archivo para proyectar una nueva iluminación sobre nuestra historia cinematográfica.

La segunda parte, “Constelaciones y escrituras críticas”, muestra el enraizamiento de la crítica benjaminiana en la reflexión moderna sobre la literatura y la cultura latinoamericanas. Víctor Barrera Enderle ensaya una lectura de la función crítica del antólogo en la escritura de José Emilio Pacheco (en concreto de su *Antología del modernismo, 1884-1921*), quien utiliza este dispositivo para reordenar el canon poético moderno en México. El concepto de “lector devoto” le sirve a Alejandro Lámbarry para explorar la relación ensayística que entabló Sergio Pitol con la obra de Benjamin: una manera de reactivar o reinventar prácticas culturales relacionadas con los conceptos de “aura” y de “ritual”, tan productivos en la escritura del berlinés. Roberto Kaput González toma como punto de partida el seminario “Las tres vanguardias”, que Ricardo Piglia dictó en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en los años noventa, para evidenciar las estrategias que el narrador y ensayista desplegó, a partir de la idea de una subterránea tradición de lectura de los escritores argentinos, para proponer una periodización historiográfica basada en la literatura como práctica. Finalmente, Esnedý Zuluaga utiliza el concepto benjaminiano de “facultad mimética” para describir la relación entre obra y autobiografía en la escritura de Porfirio Barba Jacob.

“Estéticas y tiempo-ahora”, la tercera y última parte de *Iluminaciones profanas*, abre con un ensayo de Analía Melamed que busca establecer un punto de unión entre el arte latinoamericano contemporáneo (caracterizado, entre otras cosas, por poner en crisis conceptos y teorías emanados de la estética tradicional) y la obra, heterogénea y fragmentaria de Walter Benjamin, en una suerte de diálogo transgeneracional y transespacial. En el mismo tenor crítico, Miguel Sáenz Cardoza, en conversación con el filósofo chileno Pablo Oyarzún, pone sobre la mesa tres operaciones benjaminianas clave para revolucionar el discurso sobre las artes: traducción, alegoría e imagen dialéctica. El deambular moderno en el pensamiento crítico de

Bolívar Echeverría es estudiado aquí por Anaid Sabugal Villamar, quien propone, de esta manera, un acercamiento benjaminiano a la obra de este importante intelectual latinoamericano. Benjamin expuso, en sus *Tesis sobre el concepto de historia*, diversas aproximaciones (y apropiaciones) del pasado; Mauricio José Chaulón Vélez, desde el contexto de la pandemia, ensaya aquí una relectura de la Semana Santa guatemalteca desde esas perspectivas. Por último, Carlos Rafael Castillo Taracena utiliza también el concepto de “imagen dialéctica” (que se opone, como sabemos, a la percepción tradicional de la imagen como algo estático y atemporal) para aventurar (vía la experiencia aurática que posibilita el encuentro, aquí y ahora, con lo olvidado de la historia) un nuevo acercamiento al pasado maya.

Sirvan estas trece *iluminaciones profanas*, trece capítulos que trascienden el llamado inicial al diálogo concretado en Puebla en febrero de 2022, como acto inaugural colectivo de nuestro tránsito por sendas de reflexión comunicantes del pensamiento omnívoro de la crítica benjaminiana y de la teoría crítica con el conocimiento situado de los estudios latinoamericanos.

Jaime Villarreal
Víctor Barrera Enderle
(Puebla y Monterrey, septiembre de 2023)